

A los Comisarios y Delegados de las Brigadas

ERNESTO GUELMES Mayor Jefe de nuestra División

Una llamada a los sanitarios

Los Comisarios y Delegados deben empezar a sentir la preocupación de hacer el balance de su trabajo con los nuevos soldados y el fruto del mismo.

La guerra impone un ritmo acelerado al tiempo. Militarmente se marcó un plazo impuesto por la necesidad y para hacer soldados capaces de empezar a combatir.

Socialmente, el plazo que los reclutas necesitan para formar una conciencia de clase es interminable. Pero dentro de éste hay formas de pensar que los Comisarios y Delegados pueden hacer carne en los reclutas y con ello lograr poner a un mismo nivel la capacidad militar y social del recluta.



Sabemos que el trabajo para los Comisarios y Delegados es cada vez más duro por la calidad de los reclutas, pero sabrán vencerlo.

El Comisariado de la División no regatea esfuerzos de ninguna índole para facilitar medios que ayuden a la difícil tarea de los Comisarios y Delegados.

El nuevo Mayor Jefe de nuestra División, camarada Ernesto Guelmes Ramos, es uno de los militares leales a la República y al pueblo que cuando las castas militaristas se sublevaron contra el Poder constituido y prepararon la entrega de nuestra patria a los Ejércitos del fascismo extranjero, se puso al lado de los paisanos, de los obreros y campesinos, improvisados en militares para defender nuestra libertad y nuestra independencia. Siempre al lado de nuestro pueblo en sus luchas, desde el primer día de la guerra que se nos hace, desde el 18 de julio nuestro Mayor puso su técnica militar al servicio de nuestra justa causa. El fué de los que mandaron las primeras milicias que combatieron en la Sierra. En la organización de las milicias estaba el 24 de julio, y de este puesto salió para mandar las fuerzas que se opusieron al fascismo en Andalucía. Al frente de los milicianos de Jaén estuvo hasta el 1 de agosto de 1936, en que se disolvieron aquellas milicias para formar el primer regimiento regular de combatientes andaluces y tomar parte en las operaciones del frente de Córdoba.

A primeros de enero de 1937 se le confía la organización de la 24 Brigada Mixta y con ella toma parte en las acciones del Jarama en los días en que el enemigo presiona por ese sector con mayor violencia en su intento de cerrar el cerco a Madrid y cortar sus comunicaciones con Levante. El 16 de marzo pasa de mandar la 24 Brigada Mixta a la 16 División, que continúa en el mismo frente del Jarama la gloriosa historia de aquella Brigada, infligiendo al fascismo nuevas derrotas. La defensa de Madrid en este sector ha quedado consolidada.

Llegan entretanto los días difíciles del Norte. Los fascistas han concentrado grandes contingentes de fuerzas extranjeras y desarrollan una terrible ofensiva contra Euzkadi. El Mayor Guelmes se ofrece voluntario para ir a combatir en aquella zona. Está a punto de conseguir ser trasladado a ella, pero las necesidades de la guerra hacen que el Estado Mayor estime más necesario su concurso en otras operaciones que se emprenden por entonces.

En septiembre pasado interviene, al mando de una División, en nuestra victoriosa ofensiva en el Este. Al mando de la 47 División, al que ha pasado ahora, esperan al Mayor Guelmes nuevos días de gloria que compartir con los heroicos soldados de nuestras Brigadas.

En las visitas que constantemente hacemos a nuestros murales y en las estadísticas sobre los temas que en ellos se tratan hemos notado la falta de colaboración de los sanitarios. Apenas si hay algún tema de higiene.

Los sanitarios deben escribir en los murales temas que el soldado debe conocer, y hacerlo de manera lisa y clara. Consejos sobre limpieza de trincheras, cuidado de la ropa, de los dientes, conservación del agua, cuidado de las letrinas, etc.

El mural es el medio más eficaz para la propaganda, y los sanitarios no deben desaprovechar ninguna ocasión de vencer la incultura que en materias higiénicas padecen nuestros soldados.



Esperamos que los camaradas sanitarios escuchen esta amistosa llamada y que, incluso, la amplíen colaborando en NUEVO EJÉRCITO, que se encuentra en las mismas condiciones que los murales.

Al hacer este ruego no nos guía más que organizar y orientar todos los medios de propaganda y capacidad de nuestros soldados. Sanidad, que es en nuestra guerra un símbolo de sacrificio, así lo interpretará.